Jenofonte y la nube que dio a los persas Larisa ¿un eclipse de Sol el 19 de mayo de 557 a.C.?

José Lull
Coordinador de la Sección de Arqueoastronomía
jose.lull@gmail.com – http://www.joselull.com

Continuando con la serie de artículos que he dedicado a los eclipses de Sol o de Luna en la antigüedad, en esta ocasión quiero hacer referencia a uno que podría aparecer mencionado en el libro III de la Anábasis de Jenofonte.

Continuando con la serie de artículos que he dedicado a los eclipses de Sol o de Luna en la antigüedad, en esta ocasión quiero hacer referencia a uno que podría aparecer mencionado en el libro III de la Anábasis de Jenofonte.

Jenofonte (fig. 1) vivió aproximadamente entre los años 431 (Atenas) y 354 a.C. (Corinto), pasando a la historia por numerosas obras que escribió como historiador y filósofo. Fue discípulo de Sócrates, en una época dorada de la civilización griega que comenzó su declive con la guerra del Peloponeso a finales del siglo V a.C.

Durante el llamado "gobierno de los treinta tiranos", Jenofonte marchó a Persia en una expedición militar, usualmente conocida como la "expedición de los diez mil". Esta expedición no significaba una invasión griega de Persia, como hiciera más tarde el macedonio Alejandro Magno, sino que era una expedición compuesta por mercenarios griegos al servicio del príncipe persa Ciro el Joven, en lucha con su hermano mayor Artajerjes II, que era rey de Persia. En un momento de la confrontación en esta guerra civil persa, el príncipe Ciro murió, con lo que los mercenarios griegos quedaron completamente aislados en Persia y sin más objetivo que salir de allí.

Cuando en la expedición de los diez mil,

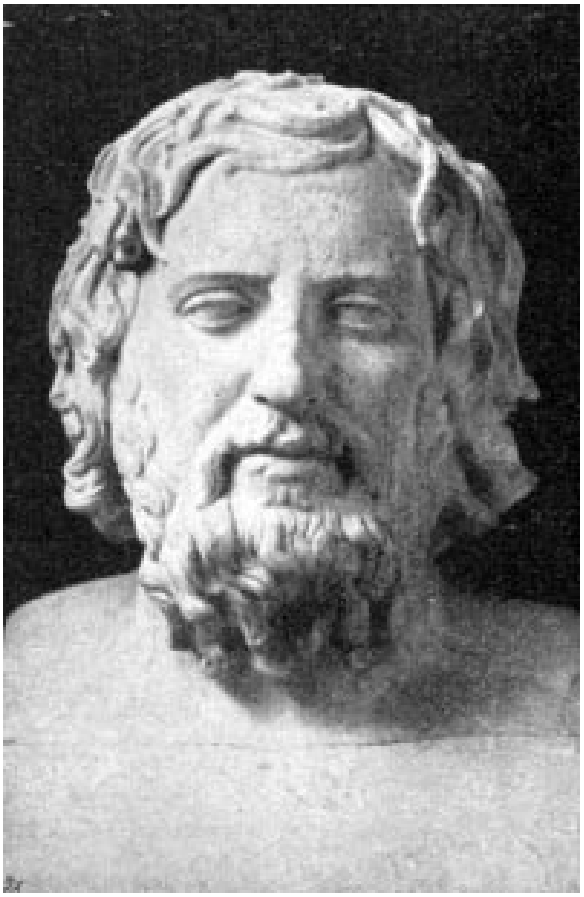

Figura 01: El ateniense Jenofonte, que en su expedición a Persia recordó que Larisa había sido tomada tras el oscurecimiento del Sol.

los griegos llegan a la antigua ciudad de Larisa, en aquel tiempo ya en ruinas y abandonada, Jenofonte hace una breve descripción de la misma y se refiere a cómo fue conquistada en su día por los persas. Veamos qué dice Jenofonte:

"(...) Los griegos avanzaron el resto del día con seguridad y llegaron hasta el río Tigris. Allí había una ciudad desierta, grande, cuyo nombre era Larisa, habitada antiguamente por los medos. La anchura de su muralla era de 25 pies y su altura de 100. Su perímetro era de dos parasangas. Había sido construida con ladrillos cocidos y estaba asentada sobre unos cimientos de piedra de 20 pies de altura. El rey de los persas, cuando éstos pretendían apoderarse del imperio de los medos, la asediaba y no podía tomarla de ninguna manera. Pero una nube ocultó el Sol y la hizo invisible, hasta que sus moradores la abandonaron, y así fue tomada" [Anábasis III: 6-9]

La ciudad de Larisa a la que se refiere Jenofonte fue identificada por Layard y otros con la antigua Nimrud, una de las capitales que tuvo Asiria. Se halla cerca de la actual Mosul, al norte de Iraq.

Hay varias interpretaciones a este pasaje. Podría referirse a un presagio o a una leyenda generada en la antigüedad, sin más implicaciones y, en todo caso, recogida por Jenofonte cerca de siglo y medio después; o podría referirse también a un eclipse de Sol, según opinan otros autores.

En el Almagestum Novum de Ricciolus, que incluye una lista de eclipses mencionados por autores antiguos, esta referencia de Jenofonte no está incluida. Hace ya muchas décadas, el astrónomo americano Newcombe expresó sus dudas respecto a la naturaleza astronómica de

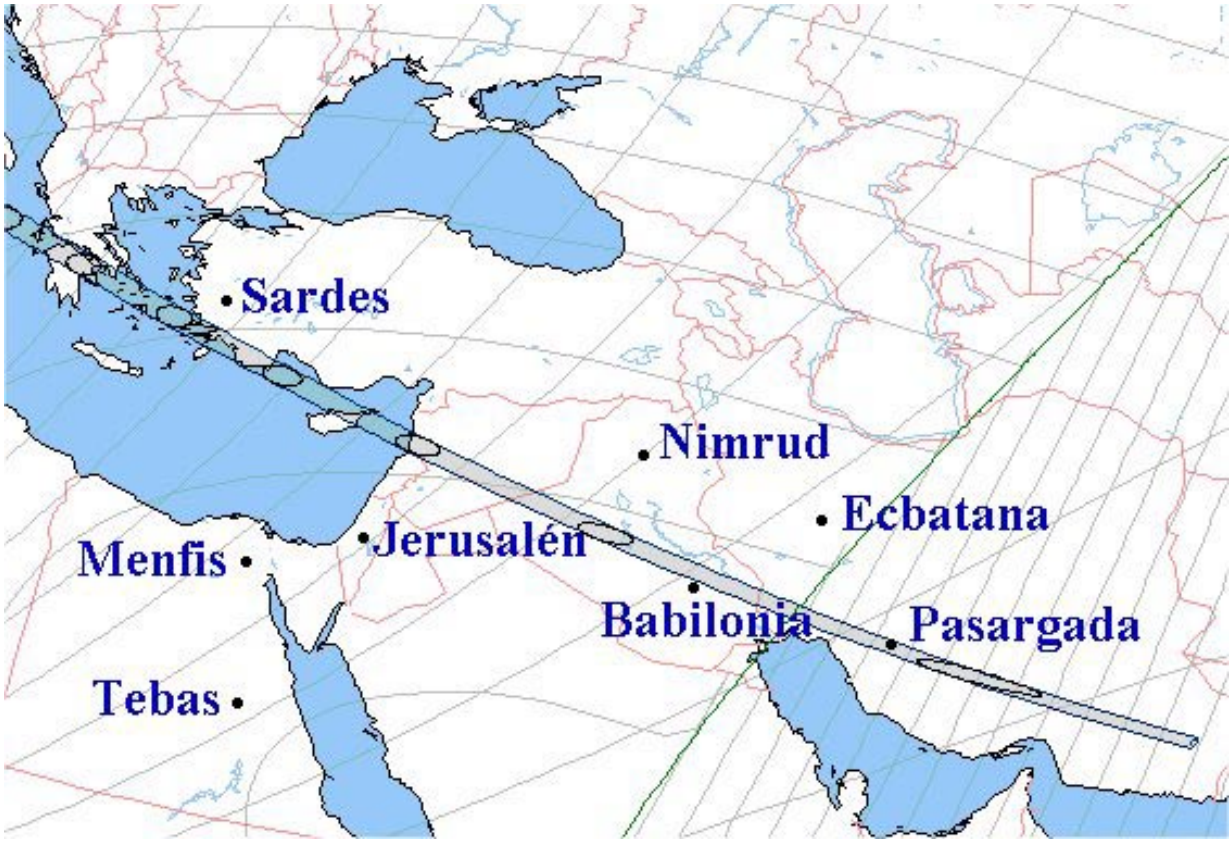

Figura 02: Cono de sombra del eclipse de 557 a.C. sobre el Oriente Próximo.

esta referencia de Jenofonte, de igual modo que otros autores como Lynn, y Ginzel (autor del Spezieller Kanon der Sonnen- und Mondfinsternisse) que opinaba que debía referirse a un fenómeno meteorológico y no astronómico.

Sin embargo, G. B. Airy, buscando la interpretación del pasaje en el sentido de la observación de un eclipse, buscó entre varias opciones hasta dar con un eclipse total, según él visible desde Nimrud, el 19 de mayo de 557 a.C. Esta hipótesis fue apoyada por Johnson en su tiempo, y ahora también la vemos apoyada por el conocido Fred Espenak, experto de la NASA en la historia de los eclipses, pues este eclipse lo vincula directamente a la cita de Jenofonte. El máximo del eclipse total de 557 a.C., en pleno océano Atlántico, fue de 2'22", con el Sol a 71º de altura y un ancho de sombra de sólo 92 kilómetros (fig. 2).

En contra de Espenak, no obstante, creo que no estamos ante un caso de eclipse de Sol. Principalmente por tres razones: en primer lugar, la frase dice que "una nube ocultó el Sol y lo hizo invisible". Aunque el Sol, ciertamente, quedó eclipsado, en ningún momento se indica que se trate de un eclipse astronómico. Simplemente y, con meridiana claridad, se indica que fue una nube lo que cubrió el Sol y no la Luna. Si esto sucedió o no, ya es otra cuestión en la que poco tenemos que decir; en segundo lugar, si aceptamos que la ciudad de Larisa mencionada por Jenofonte corresponde con la antigua ciudad asiria de Nimrud, es evidente que desde Nimrud no fue visto como total el eclipse de 19 de mayo de 557 a.C. Allí, el eclipse fue parcial, quedando oculta aproximadamente el 92 % de la superficie del Sol. Con ese porcentaje ya se nota cierto oscurecimiento del cielo, pero nada que ver con la fase de totalidad; y, en tercer lugar, ese eclipse implica un problema de fechas, pues si los persas hubieran tomado Nimrud en 557 a.C. es por que debían haber entrado ya en conflicto con los medos, y esto no parece que fuera así como veremos a continuación.

A mediados del siglo VI a.C. medos y persas lucharon entre sí, por lo que la caida de Larisa debe reflejar algún acontecimiento bélico sucedido en ese tiempo. Por parte meda, el sucesor del rey Ciaxares, bajo el cual los medos alcanzaron su máximo apogeo, fue el débil Ishtuwegu (el Astiages de Herodoto), que reinó de 585 a 550 a.C. En su época, gobernaba como vasallo en la región persa de Anshan, el persa aqueménida Cambises, que se había casado con la princesa meda Mandane. Hijo de Mandane y Cambises fue Ciro, quien sucedió a su padre en 559 a.C.

Dado que las relaciones eran buenas entre Cambises e Ishtuwegu, el conflicto debió comenzar con Ciro. Fuentes contemporáneas como el Cilindro de Sippar (fig. 3) de Nabónido (último rey de Babilonia) o la Crónica de Nabónido indican que en el año 553 ó 550 a. C., respectivamente, Ishtuwegu dirigió sus tropas contra el rey persa Ciro, si bien fue retenido por sus propios hombres y entregado al persa. La Crónica de Nabónido dice exactamente:

"Año sexto (del rey Nabónido, hacia 550/549 a.C.): El rey Ishtumegu llamó a sus tropas y marchó contra Kurash (Ciro), para presentarle batalla. El ejército de Ishtumegu se rebeló contra él y encadenado fue enviado a Ciro. Ciro marchó

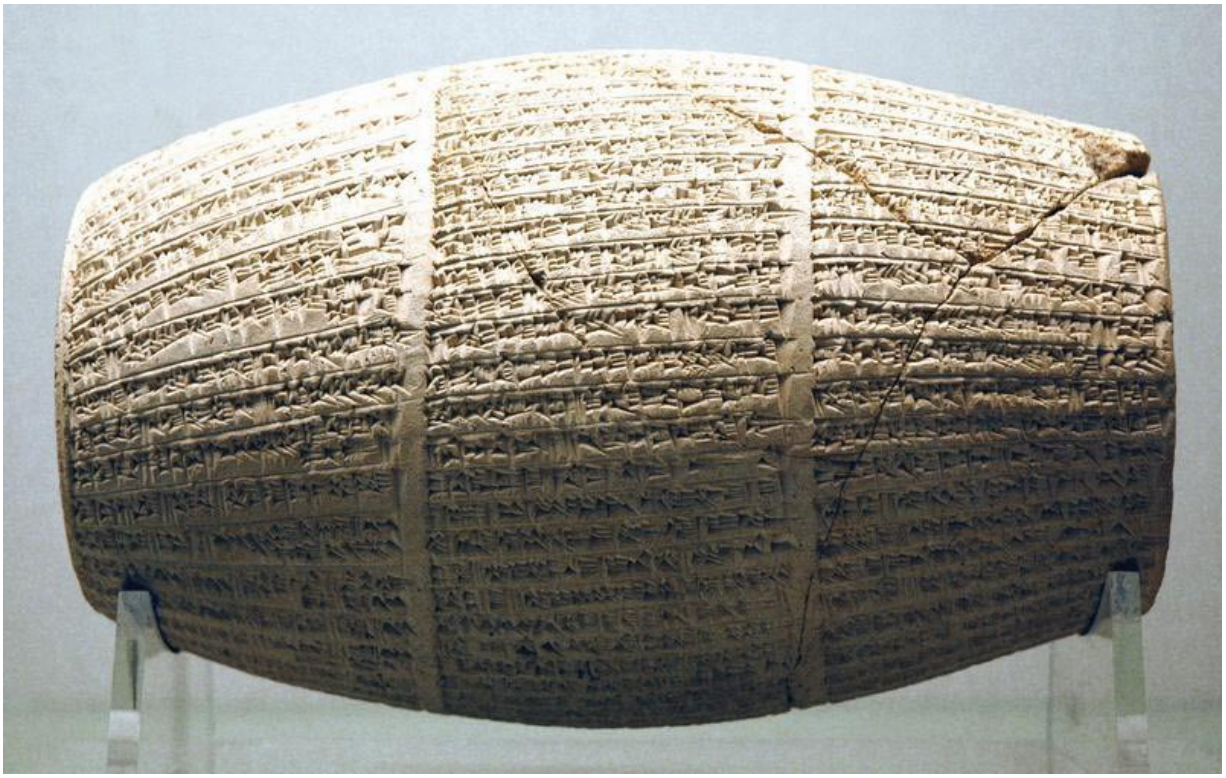

Figura 03: El cilindro de Sippar, del rey Babilonio Nabónido.

(entonces) contra el país de Agamtamu (Ecbatana); conquistó la residencia real; plata, oro, y otras riquezas del país de Ecbatana fueron tomadas por él como botín y enviadas a Anshan (...)"

Es decir, en ese año 550 / 549 a.C. Ciro capturó al rey de los medos y tomó la capital de Media, Ecbatana. Poco después, además, ya se había hecho con el control de toda la orilla oriental del río Tigris. Aparentemente, entonces, en el año 557 a.C. no podemos suponer que los persas ya hubieran arrebatado a los medos la ciudad de Nimrud y, por ello, el eclipse parcial que desde allí fue visto en aquella fecha probablemente no tiene nada que ver con la referencia de Jenofonte en el libro III de la Anábasis. No obstante, en 557 a.C., en el trono de Persia se hallaba ya el rey Ciro.

Bibliografía

Bengtson, H., "El imperio persa y los griego salrededor del 520 a.C.", en H. Bengtson (ed.), Griegos y persas, Historia Universal Siglo XXI, vol. 5 (Madrid, 1989).

Cleveland, C. D., Xenophon's Expedition of Cyrus (Boston, 1835)

Jenofonte, Anábasis, Ed. Gredos (Madrid, 1991)

Lynn, W. T., "Alleged eclipse at the death of Nerva", The Observatory, 7 (1884), pp. 380-381.

Lynn, W. T., "The eclipse of Thales and that of B.C. 557", The Observatory, 25 (1902), pp. 164-165.

Mather, M. W. y J. W. Hewitt, Xenophon's Anabasis (Oklahoma, 1976)

Monck, W. H. S., "On some ancient eclipses", The Observatory, 31 (1908), pp. 460-462.

Xenophon, The Cyropaedia, Or, Institution of Cyrus and the Hellenics (Adamant Media Corporation, 2001)

URL

http://eclipse.gsfc.nasa.gov/SEsaros/SEsaros048.html

http://eclipse.gsfc.nasa.gov/SEcat5/SE-0599--0500.html